EL SINDICALISTA

ORGANO DE LOS SINDICATOS CONSTITUIDOS EN LA "CASA DEL OBRERO MUNDIAL."

EDUCACION RACIONALISTA | LUCHA REIVINDICADORA

ANO I. | México, 15 de marzo de 1914. | Registrado como artículo de 2a clase. | NUM. II.

EL ASQUEROSO MONOPOLIO DEL NIXTAMAL

Y LA INFAME COMPLICIDAD DE LA CIA. DE LUZ Y FUERZA MOTRIZ, SON DOS PLAGAS QUE AZOTAN LA TRANQUILIDAD DEL PUEBLO

URGE BOYCOTEAR A ESOS - - DOS VAMPIROS - -

"EL ruin monopolio, para el hombre que no posee ni capital ni propiedad, es la prohibición del aire, de la luz y de la subsistencia; es la privación absoluta, la muerte eterna."

Definición magistral del gran Proudhón, que indica, a maravilla, lo que significa la palabra monopolio.

No solamente el pueblo mexicano está asolado por las causas de la maldita guerra civil, teniendo encima la vergonzante leva, sino que, los eternos explotadores, los eternos usureros que vienen a medrar sin tasa ni conciencia al país, en lugar del látigo de la época de la conquista de que tanta gala hacían los hispanos, ahora se entregan a las altas especulaciones del maíz, acaparan toda la semilla, todos los expendios, amenazan a los pequeños propietarios, se buscan cómplices en el Consejo Superior de Salubridad, hacen causa común con la tantas veces odiada Compañía de Luz, y todos juntos, sin piedad, ni conmiseración, le chupan la sangre a nuestro pobre "pelado", al que vive al día y tiene como único y primordial alimento las clásicas tortillas.

La Compañía Explotadora de Nixtamal, integrada por una mayoría de españoles (los mismos de los empeños y del 30% mensual) acaparó una gran parte de los pequeños molinos de nixtamal, a fin de poner un precio fijo en la masa, o sea el exhorbitante de CINCO CENTAVOS por kilo, pagando el proletariado UN CENTAVO MAS de lo que paga ahora en la actualidad por buena masa.

Viendo la asquerosa Compañía que no todos los pequeños comerciantes de conciencia accedían a sus maquiavélicas proposiciones, iniciaron una guerra a muerte en contra de ellos, es decir, el capital, en su manifestación de monopolio, contra el trabajo en su manifestación de pequeño comercio.

Y para ello, se buscó a una poderosa aliada, que, a igual de su negra conciencia, tenía un pasado de atropellos sin cuento y de abusos sin fin: La Compañía de Luz y Fuerza Motriz, S. A.

Firmaron el pacto verbal: a todo molinero que no sea de nuestro monopolio, lo extorsionamos, cobrándole a OCHO CENTAVOS el Hectowat y depósito de $300.00, y si es de nuestra maffia, entonces muchas complacencias, poco depósito y a TRES CENTAVOS el Hectowat.

¡Qué gran inmoralidad y qué enorme explotación!

En seguida, la Compañía Acaparadora, con obsequios, gratificaciones y demás granjerías del caso, endulza la labor

(Sigue en la 4a. plana.)

DOS FUERZAS: EL CAPITAL Y EL TRABAJO

DE LA LUCHA DE ESTOS DOS ELEMENTOS PODEROSOS TENDRAN QUE SURGIR EL BIENESTAR Y LA - PAZ - UNIVERSALES

ES NECESARIO UNIRSE EN UNA SOLA AGRUPACION

SE ha planteado en México, con todas sus manifestaciones, el gran problema social, cuyos encargado de resolverlo son las dos clases en que actualmente está dividida la sociedad: la clase trabajadora, o sea aquella que todo lo produce, y la clase capitalista, compuesta de parásitos que todo lo consumen y acaparan.

Si bien es cierto que dicho problema siempre ha existido, y, por lo tanto, estaba planteado desde tiempo inmemorial, no lo estaba de una manera clara y precisa como lo está en la actualidad, que vemos, con sumo placer, que el proletariado mexicano empieza a preocuparse por su mejoramiento moral y económico, que es el alma del problema en cuestión; vemos, sí, que abandonando los moldes antiguos de sociedades mutualistas y políticas, empieza a organizarse en Sociedades de Resistencia o Sindicatos de Oficio, única forma de organización que responde a las necesidades de la lucha que ha emprendido.

Esta lucha entre el Capital y el trabajo, tan necesaria para lograr la felicidad humana, es inevitable en México, como lo es en cualquiera otra parte del mundo en que están representadas estas dos facciones, indispensable la primera y perniciosa la segunda para el amplio desarrollo de las artes, de las industrias y de las ciencias, factores únicos de la civilización y del progreso de los pueblos.

Es necesaria, por la sencilla razón de que el proletariado, en su inmensa mayoría, por no decir que en su totalidad, disfruta de un salario irrisorio, incapaz de cubrir sus necesidades más apremiantes, obligándolo a permanecer en un estado deplorable, es decir, en la más espantosa miseria a pesar de ser quien todo lo produce; de ahí surge la nesidad de un mejoramiento que acabe con la miseria y de ahí surge también la necesidad de luchar para conseguirlo.

Es inevitable, porque la burguesía, en su insaciable sed de oro, lejos de mejorar a los trabajadores, cuya explotación produce sus grandes capitales, aumentando sus salarios, quisiera que éstos fueran más raquíticos, importándoles muy poco la miseria y el sufrimiento de sus explotados, puesto que su única tendencia es aumentar sus riquezas; de ahí que la lucha entre las dos facciones, sea como antes digo, inevitable; el proletariado lucha por su emancipación del yugo capitalista, lucha por su libertad, lucha por la conquista de un derecho, como lo es el de vivir de una manera desahogada y tranquila; la burguesía lucha des-

(Sigue en la 4a. plana.)

El secretario internacional de las federaciones de Sindicatos en Europa y América, acaba de publicar su informe anual y dice en él que el número de obreros organizados y representados en las federaciones sindicalistas, ha aumentado en más de un millón.

Inglaterra tiene actualmente.....	3.010,346 socios
Alemania........................	3.061,002 ,,
Estados Unidos..................	2.282,361 ,,

El número de tipógrafos (impresores y tipógrafos) es de 433,700, según el citado informe del secretario internacional de las federaciones de Sindicatos en América y Europa.

"EL SINDICALISTA"

Organo de los Sindicatos Constituidos en la "Casa del Obrero Mundial."

Escrito y sostenido por trabajadores.

Dirección:
1ª del Estanco de Hombres, 44.
Tel. Mex., 6653, negro.

ROSENDO SALAZAR,
Secretario de Redacción.

MANUEL HERRERA ORTIZ,
Administrador.

Subscripciones en México:

Por un año.................... $ 1.00
Por seis meses...... .... 0.50

En el Extranjero:

Por un año.................... $ 1.50
Por seis meses................ 0.75
Paquete de 100 ejemplares...... 1.50

Número Suelto Dos Centavos.

Correspondencia y canje a EL SINDICALISTA.

El Niño Demasiado Curioso

Dime, papá, ¿qué es este edificio?

—Es una fábrica de tejas y ladrillos, hijo mío.

—¿De quién es?

—Mía es.

—¿Y todos estos grandes montones de tejas y de ladrillos te pertenecen?

—Sí, todos son míos.

—¡Ah! ¿Y cuánto tiempo has necesitado para fabricar todo esto? ¿Los has fabricado tú solo?

—No; esos hombres que ves allí trabajando los han fabricado para mí.

—¿También esos hombres son tuyos?

—No, hijo mío; esos hombres son trabajadores libres. Nadie puede ser dueño de esos hombres, pues entonces serían esclavos.

—¿Y qué es un esclavo?

—Un esclavo, hijo mío, es un hombre que debe trabajar toda su vida para otro hombre y que para esto no recibe más que su alimento y sus vestidos.

—¿Quién paga al médico cuando un esclavo cae enfermo!

—Su amo, naturalmente, es quien le paga. Si no le pagara correría el riesgo de que se le muriera el esclavo.

—¿Por qué trabajan tanto esos hombres? ¿Es que hallan gusto en tirar de estas pesadas carretillas?

—No, no creo que lo hagan de muy buena gana, pero es necesario que trabajen, de lo contrario se morirían de hambre.

—¿Son ricos esos hombres, papá?

—No lo creo.

¿Tienen caballos y vestidos lujosos y se van a veranear en la playa, como nosotros, cuando hace calor?

—No, deben consagrar todo su tiempo al trabajo para ganarse el sustento.

—¿Qué quiere decir ganarse el sustento?

—¡Hum!...para ellos....no sé, pienso que quiere decir ganar todo lo que necesitan para poder comer y beber, para vestirse y albergarse.

—Querrás decir la mesa y la casa, ¿verdad?

—Sí, creo que es esto.

—Entonces, ¿estas gentes están mejor que los esclavos?

—Sin duda, gran estúpido. Son hombres libres y nada les obliga a trabajar para mí si no quieren. Al contrario, pueden dejarme cuando quieran.

—¿Y si te dejan, no tendrán ya necesidad de trabajar?

—Pero sí tendrán que trabajar para otro.

¿Y les dará este otro más de lo que les es indispensable para vivir?

—No lo creo.

—Entonces, ¿por qué dices que estas gentes son más felices que los esclavos?

—Porque son hombres y pueden votar.

—Y si caen enfermos, ¿pagas tú al médico?

—Esto no es cosa mía; ellos mismos se lo pagan.

—¿Pierdes tú algo, pápá, si pierdes a uno de estos hombres?

—Nada pierdo. Todo lo más que sucede es tener que buscar otro. Y los hay siempre, no tengo más que escoger.

—Entonces, ¿ni tienes necesidad de cuidarlos como si fueran tus esclavos?

—De ningún modo.

—Dime, pues, ¿qué ganan más con ser libres?

—No hagas preguntas estúpidas.

—¿De qué se hacen los ladrillos, papá?

—De barro.

—¿Los ladrillos pertenecen a los hombres que los han construído?

—No, hijo mío, son míos.

—¿Hiciste tú el barro, papá?

—No; es Dios quien lo hizo.

—¿Lo hizo Dios para ti?

—No, lo he comprado.

—¿Lo compraste a Dios?

—No, a un hombre.

—¿Y este hombre lo había comprado a Dios?

—No; yo creo que lo compró a otro hombre.

—El primer hombre que compró el barro, ¿lo compró a Dios?

—No lo creo.

—¿Cómo lo adquirió pues?

—Supongo que declaró que era propiedad suya.

—Y si ahora estos hombres declarasen que el barro les pertenece ¿es que sería propiedad suya?

—Déjame en paz. Estás preguntando tonterías.

—Si la fábrica, los ladrillos y las máquinas no te pertenecieran, ¿cómo te ganarías la vida?

—Supongo que tendría que trabajar.

—¿Harías ladrillos?

—Tal vez.

—¿Te gustaría fabricar ladrillos para poder comer y vestirte mientras el hombre que pretende poseer el barro sería dueño de todo lo demás?

—Nadie preguntaría si me agrada o no. Para los pobres el trabajo es una necesidad.

—¿Y si esta fábrica perteneciera a estos hombres, trabajarían entonces para ti?

—Probablemente no; supongo que trabajarían para ellos mismos.

—¿No es una suerte que un hombre haya podido adquirir la tierra y que tú se la hayas comprado?

—¿Por qué lo dices?

—Porque si no hubiese sido así tal vez la habría adquirido otro y se la habría comprado alguno de estos hombres que aquí trabajan y entonces tú habrías tenido que trabajar para ellos para poder ganarte el sustento.

—Por consiguiente, debes dar gracias a la Providencia, cuya bondad es causa de que tú tengas un padre que pueda alimentarte sin tener que trabajar.

—Pero ¿y los hijos de los trabajores también deben dar gracias a la Providencia?

—Sí sin duda,

—¿Y por qué, papá?

—Porque sus padres no carecen de trabajo.

—¿Es una dicha un trabajo continuo?

—Para estas gentes ciertamente.

—¿Pues por qué no trabajas tú también, papá? Nadie te impediría fabricar ladrillos.

—No, pero es porque no quiero quitar el trabaja a nadie. Si yo trabajase, uno de estos hombres tendría que marcharse, pues no habría trabajo para él.

—Esto está muy bien, papá. Pero si tú quieres tirar de esa carretilla pesada en lugar de ese hombre, hasta que hubiese descansado, ¿crees que a él le sabría mal?

—¡Qué estúpida charla! Los patrones no tiran de las carretillas.

—¿Qué significa ser patrono?

—Los patronos son gente que no tiene necesidad de trabajar, son gentes de la clase superior.

—Yo creía que no había diferencia de clase en este país. A alguno he oído decir que todos los hombres son iguales.

—El que lo haya dicho debe ser un anarquista, un socialista, o tal vez lo dijo en tiempo de elecciones y se trataba de conquistar votos.

—Dime, papá, ¿será anarquista, socialista o trataría de conquistar votos mi profesora de colegio cuando dice que todos somos hijos de Dios?

—Dios bien, esto debe enseñarse en la escuela.

—Entonces, dime francamente, ¿estos hombres que aquí trabajan son también hijos de Dios, como nosotros?

—Ciertamente, hijo mío.

—¿Te acuerdas papá, del día que nos regalaste una docena de billas a Enrique y a mí? Yo las tomé para mí sólo, y cuando Enrique quiso alguna para jugar, yo le dije que antes me regalara su trompo nuevo, y entonces tú me llamaste avaro y me zurraste.

—Sí, me acuerdo.

—¿Crées que hiciste bien pegándome?

—No me cabe duda; los padres tienen la obligación de corregir a sus hijos para evitar que cometan faltas mayores. Yo traje las billas para vosotros dos y Enrique tenía tanto derecho a jugar como tú.

—Papá, si esos hombres son hijos de Dios, como tú mismo, entonces tú eres su hermano y ellos son hermanos tuyos, y si les obligas a que te den todos los ladrillos que tú no has fabricado, a cambio de permitirles el empleo del barro, ¿no es esto exactamente lo mismo que yo hice con Enrique a quien exigí su trompo nuevo para permitirle jugar con mis billas?

—Estas preguntas no se hacen.

—Dime papá, ¿no crees que Dios pensará que eres un avaro y que va a castigarte por el hecho de que pretendes que la tierra y las casas y los caballos y las máquinas son tuyos?

—Cállate de una vez, y no desbarres de este modo. ¡María, acuesta al niño, porque su charla estúpida me da jaqueca!....

FREIE ARBEITER.

IMP. MANUEL LEÓN SÁNCHEZ,
Misericordia, 7.

Las casas de los trabajadores en México

HE aquí una cuestión que interesa a todos los trabajadores y que es necesario tratar y darla a conocer, no tan sólo para señalar el mal, sino para tratar de poner el remedio.

Naturalmente que el remedio no puede ser aplicado por una sola persona, ni por el altruismo y la solidaridad de unos cuantos, sino que debe cada trabajador, cualquiera que sea, estudiar el punto, darlo a conocer a sus amigos y parientes y a los trabajadores en general.

Para este objeto, servirán de mucho los datos que nos proporcionen nuestros lectores y que consistirán en: condiciones higiénicas de las habitaciones.

Rentas perdidas por diferentes causas.

Tratos de los cobradores o dueños.

Reparaciones mal o bien hechas.

Y, en general, todo lo que se relacione con el alquiler de las casas.

¡Obrero: no seas indiferente a tu mejoramiento; reflexiona, observa, pregúntate a tí mismo si no te molesta el continuo luchar sin satisfacer tus necesidades y fíjate qué necesidad tan tremenda es hoy en día la "casa" y qué terrible verdugo es el "casero".

El cambio brusco que experimenté cuando vine a radicarme a México, fué atroz; acostumbrado a que en veintitres años no conocí más que dos casas, viviendo en la primera once años y en la segunda el resto (alquiladas, por supuesto).

Y no se vaya a creer que mi madre era puntual en el pago de la renta, pues que no era raro que se recargara con tres o seis meses de renta; sin embargo, nunca supe lo que era lanzamiento.

Pero héme aquí: y lo primero con que me encuentro es con unos cartelones que traían unos niños (iba a decir muchachos) de diez a doce años de edad, con unos vestidos que son una vergüenza para la civilización. Cartelones que decían: "Me encargo de lanzar inquilinos morosos, etcétera". Y lo que me horrorizó fué lo siguiente: contando mis impresiones y haciendo comparaciones de la población en que nací, y demostrando lo inicuo que era que los hijos de los trabajadores se prestaran a llevar dichos cartelones, puesto que sus padres podían ser también "inquilinos morosos", se me respondiera que "nadie me había llamado"; esto, dicho por trabajadores, demuestra el poco caso que se hace de poner el remedio a nuestros males.

En siguientes artículos haré otras observaciones al mismo asunto; mientras tanto, espero que interese usted a todos los trabajadores de la capital para tratar de remediar este malestar.

P. V. ROLDAN.
[Carpintero.]

MOVIMIENTO OBRERO EN ESPAÑA

Tomamos de "Revista de Revistas", del último número, el siguiente artículo, que es una prueba irrefutale del extraordinario desarrollo que está tomando la organización obrera por medio del sistema sindicalista, puesto en práctica en México por la "Casa del Obrero Mundial".

AUNQUE las clases directoras de la Península hayan fijado la atención un poco tarde en las vastas organizaciones extranjeras, el movimiento sindicalista en Espdña ha tomado últimamente impulsos muy notables, que no debemos pasar inadvertidos.

No me refiero a las manifestaciones de la agitación obrera, que se hace sentir actualmente, como en casi todas las regiones del mundo; pues ésta, lo mismo que los trastornos análogos que la han precedido, es más bien una efervescencia revolucionaria provocada por los agitadores de profesión, que encuentran un campo muy propicio para el desarrollo de sus planes en la miseria y la ignorancia de las masas. Los movimientos más o menos importantes que, con intervalos, sacuden ahora a toda España, como los que se han desarrollado en Madrid, en Zaragoza, en Málaga y en otras muchas grandes ciudades recientemente, no son, en el fondo, sino un factor de trastorno en realidad fácil de destruir con sólo que las autoridades sepan aprovechar con tino las corrientes de prosperidad general que han comenzado a manifestarse en todo el país de algún tiempo a esta parte.

De lo que voy a ocuparme es de las organizaciones "constructivas", de aquellas que, según los economistas, marcan la entrada de un país en la segunda fase del movimiento social, que es la fase "orgánica": se trata de los grandes sindicatos constituidos con el fin de proporcionarse una ayuda mutua más consistente, más conciente y más eficaz que la ayuda primitiva que pueden proporcionar las actuales sociedades de beneficencia, puramente negativas. Aunque no estén ahora sino en los comienzos, sería interesante dar a conocer, por vía de ejemplo, algunos datos sobre uno de esos nuevos organismos; pues tanto por su nombre como por su espíritu, se ha colocado a la cabeza del movimiento y ofrece, por su poderosa organización, un modelo que imitar a todo el proletariado español.

Los ferrocarrileros son los que en España, lo mismo que en todas partes, han encontrado en la naturaleza misma de la empresa capitalista que los agrupa, un medio de los más favorables para desarrollar sus fuerzas sindicales, supuesto que allí la misma fuerza de concentración que los sujeta les obliga a agruparse contra la servidumbre. Esto es lo que ha puesto en claro el congreso de ferrocarrileros españoles, reunido en Madrid, supuesto que allí se ha demostrado la fuerza irresistible que tiene esta agrupación, que sin duda alguna está llamada a desempeñar un papel preponderante en las futuras luchas sociales de la Península.

Los ferrocarrileros poseen dos agrupaciones o sindicatos: La Asociación general de empleados y de obreros españoles y la Unión ferroviaria, teniendo cada una de ellas un carácter y un fin muy diferentes. La primera abriga tendencias pacíficas; se ocupa, sobre todo, de la beneficencia, y disfruta del favor oficial. La segunda es una sociedad de combate, que persigue el mejoramiento de la clase. La primera data de 1888 y cuenta alrededor de 25,000 miembros. La segunda fué fundada en 1909, y en este tiempo ha logrado reunir en su seno más de 70,000 ferrocarrileros. Conforme a los estatutos de la Unión ferrocarrilera, la agrupación no se ocupa ni de política ni de religión. De hecho es esencialmente socialista.

En la primera línea de los estatutos se lee la famosa frase de Karl Marx: "Proletarios de todos los países: uníos en una sola agrupación".

La Unión ferroviaria es la que organizó y llevó a la realización el congreso que se reunió en Madrid hace unos tres meses. En dicho congreso se trataron dos clases de cuestiones: unas relativas a la organización del sindicato y las otras a las reclamaciones que

(Sigue en la 4a. plana.)

Una exhortación a mis compañeros de opresión

PARA los desheredados de la veleidosa fortuna; para los parias; para los héroes sin nombre que sucumben día a día en las benditas, pero terribles barricadas de los talleres, de las fábricas y de las minas; para los esclavos a la moderna que abren la tierra, la cultivan y arrojan en ella el grano que fecunda y nutre; para los que, bajo los ardientes rayos del sol, edifican palacios que nunca habitan, templos donde se les engaña, cárceles donde se les ultraja y cuarteles donde se les humilla; para ellos, para los obreros, van estas líneas que soncomo un grito lanzado desde el fondo de mi pecho, con toda la fuerza de una catapulta, grito de odio para los explotadores y de aliento para los explotados.

¡Basta ya! ¡unámonos! tenemos a nuestra vista el horizonte magnífico de luz que una nueva lucha nos anuncia: *el sindicalismo!* ¡Agrupémonos todos en torno a la bandera roja: allí está la lucha grandiosa y sublime de la razón contra la fuerza; nuestros batallones, que no sembrarán jamás la muerte, sino la idea, se abran paso por entre las filas de los zánganos burgueses, de los bandidos tonsurados y de los asesinos por la ley, y la lucha magna por la idea roja sea terrible y sin cuartel, sin ambajes ni disfraz, cuerpo a cuerpo, cara a cara; que si en Monjuitch cayó un mártir asesinado por la jauría clerical, séamos nosotros los que empuñemos el rojo pendón, que cual su sangre derramada por la idea, enarboló el maestro, y que traspasando las fronteras y los océanos, envuelve entre sus pliegues las ideas nuevas de la sociedad futura; oíd: de todo el mundo proletario se levantan, amenazantes y terribles, las imprecaciones de la gleba, cantos libertarios de los parias que amenazan poner fin a los orgiásticos sueños de la burguesa ralea.

Es el despertar del obrero que se emancipa, rompiendo con los viejos moldes y con las viejas leyes que rigen la corrompida organización social de hoy.

Es la lucha del hambre contra los acaparadores de riquezas y de energías. Son las huestes de trabajadores que caminan hacia la conquista del pan; mirad: sobre sus hombros desnudos llevan aún

(Sigue en la 4a. plana.)

DOS FUERZAS: EL CAPITAL Y EL TRABAJO

(Sigue de la 1a. plana.)

esperadamente por mantener al obrero atado al carro de la explotación, lucha por mantener la esclavitud de los pueblos, lucha por mantener en pie la usurpación y el privilegio que son la causa del desequilibriosocial.

Por lo tanto, para lograr el equilibrio social y con él la paz universal y la felicidad humana, urge la solución de este problema; pero para lograrlo tendremos que pasar mucho tiempo, en el curso del cual, tienen que sucederse grandes acontecimientos de carácter netamente social; la solución favorable sin duda para la mayoría, que es la clase trabajadora, tendrá que ser cuando ésta se encuentre perfectamente organizada y con la suficiente ilustración para hacer frente a una orientación nueva; por lo tanto, si queremos abreviar el tiempo y aproximarnos al éxito, debemos organizarnos rápidamente, dando, a la vez, ilustración a nuestros cerebros; debemos comprender, una vez por todas, que la base más sólida en que debe apoyarse el proletariado para resolver favorablemente el problema que tanto asusta a los economistas burgueses, la forman la organización y la ilustración.

Cuando estemos organizados e instruidos todos los que formamos la clase trabajadora, podremos, con el menor esfuerzo, obligar a la burguesía que nos explota, a concedernos lo que en justicia nos corresponde, puesto que somos los productores de la riqueza universal: nuestro mejoramiento económicosocial.

Y cuando ese mejoramiento sea una realidad, cuando nuestra emancipación sea un hecho, cuando la libertad absoluta del hombre se deje sentir en todas sus manifestaciones, entonces el problema quedará resuelto, y veremos, con los ojos extremadamente abiertos, que la nueva sociedad que soñamos surge de entre las ruinas del privilegio, empuñando en su diestra, la antorcha luminosa de la fraternidad y la paz universales.

Así, pues, ya que hemos encontrado la base de nuestra lucha, debemos apoyarnos en ella; debemos organizar e instruir al pueblo, a esa parte del pueblo que pasa desapercibida por su ignorancia y que está formada totalmente por obreros.

Esa es nuestra labor, esa es la base de nuestra lucha y nuestra arma de combate que garantiza nuestra victoria sobre el monstruo capitalista, causante de todos los sufrimientos que torturan a la humana especie.

El problema está en nuestras manos; esta es la única manera de resolverlo.

ANASTASIO S. MARIN.
[Tipógrafo.]

Movimiento Obrero en España

(Sigue de la 3a. plana)

se deben hacer a las compañías. En lo que atañe a la primera parte, se votaron los estatutos conforme a los cuales se erige la sociedad en Federación nacional, sobre la base de Sindicatos autónomos para cada compañía ferrocarrilera. Se ha establecido que dichos sindicatos podrán declarar la huelga si forman el 75 por 100 del personal y si esa misma proporción se inclina en tal sentido. Se ha creado, además, una Caja Central de la Federación, y se ha fijado la cantidad de 2,50 francos, como ayuda para cada asociado, en caso de huelga.

En el mismo congreso se trataron otras importantes cuestiones relacionadas con las reclamaciones que se van a hacer a las compañías, pidiendo el aumento de salarios para todos los operarios, pues la situación es verdaderamente desastrosa, debido a que los salarios que actualmente perciben no representan sino el 60 o el 70 por 100 de lo que debería ser para la satisfacción de sus necesidades normales.

Aunque por ahora es muy difícil asegurar los resultados a que pueden llegar los trabajos de la Unión, los acontecimientos que vienen desarrollándose a partir de la reunión del congreso, confirman que estamos en presencia de un hecho que dará gran impulso al movimiento socialista español. Apenas cerrado el congreso, sus decisiones fueron puestas en práctica en muchos centros obreros, y muy particularmente en Barcelona, la capital industrial de España, en donde los ferrocarrileros se reunieron en un imponente mitin para protestar de ciertas represalias ejercidas por una compañía ferrocarrilera contra su personal asociado.

EL ASQUEROSO MONOPOLIO DEL NIXTAMAL

(Sigue de la 1a. plana.)

de los inspectores del Consejo Superior de Salubridad para que éstos pongan dificultades a los pequeños comerciantes, por infracciones imaginarias: que el local es muy pequeño, que el refrigerador no tiene incrustaciones de oro y plata, que el mostrador no es de madera de caoba, que el cielo raso no tiene artesonados, que las paredes no hacen frescos murales, que el piso no es de mosaicos, y.... tanto aburren la paciencia de los que se ganan el pan con el sudor de su frente que, o acaban por ceder, convirtiéndose en cómplices de asesinar al pueblo con olote o por alto precio de la masa, o terminan por dedicar sus energías y esfuerzos en otros trabajos.

Lo del Refrigerador es otra de tantas argucias de que se valen los poderosos hispanos, para sacar comisiones con detrimiento del pueblo.

Esta falaz Compañía aconsejó al Consejo Superior de Salubridad de que era necesario un Refrigerador para que se conservase bien la masa, y el Consejo de Salubridad, nada superior, sin tomar consejo de los químicos y sólo viendo la ocasión de servir a su poderosa señoría, dispuso la obligatoria instalación del tal Refrigerador en todos los expendios.

El Refrigerador sirve para refrescar las mercancías. Ahora bien: si la masa sale caliente del molino y se vende tibia, ¿qué pasa si a dicha masa se le enfría? pues que se echa a perder, se discompone y se agria por el encuentro rápido del calor y del frío.

Pero preguntará el pueblo ¿dónde está la explotación? muy sencillo, la Compañía Explotadora de Nixtamal, tiene grandes comisiones por la venta de esos Refrigeradores, y, en combinación con altas personalidades, se obligó al pequeño comerciante a instalar esos artefactos inútiles y nocivos.

Vamos a tratar ahora el asunto del precio de la masa. La Compañía Explotadora no pudiendo tener pingües ganancias por sus enormes gastos, tiende a controlar todos los expendios, para darla, como antes dijimos, a CINCO O SEIS CENTAVOS KILO, y naturalmente, al no darla en ese precio, sufre considerables pérdidas.

En cambio, el pequeño comerciante la vende a CUATRO CENTAVOS KILO, porque dados sus pequeños gastos, puede muy bien nivelarse poniendo la masa a ese precio.

¿La Compañía Acaparadora debe resignarse "a no hacer negocio"? claro que no, ¿pues entonces, cuál es su procedimiento? acaparar todos los expendios para subir el precio de la masa.

Proletariado, trabajador que vives de tus propios esfuerzos, en tí está el poner el remedio BOYCOTEANDO a tan vergonzante Compañía, no comprándole su masa, y haciendo propaganda entre todos tus compañeros para que le ponga la bola negra a los expendios de tal burguesa Compañía.

La deducción en este artículo de primera necesidad, es terrible: si les sigues comprando a la Compañía, tendrás, tarde o temprano, que pagar más precio por ella; en cambio, si la BOYCOTEAS, se difundirá la propiedad, se generalizarán las ganancias y obtendrás buena masa y a poco precio.

Una exhortación a mis compañeros de opresión

(Sigue de la 3a. plana)

las huellas de la pesada cruz que la burguesía le ha colocado, pero su calvario termina.... una sacudida más de sus robustos brazos y serán libres!

Sí, obrero; la lucha sindical te enseñará a ser libre; nutre tu cerebro con las ideas libertarias; ilustra tu criterio con la enseñanza racionalista; ten por ley el derecho de ser hombre y por Dios el trabajo; por templo de tu religión allí donde están los tuyos, tus hermanos, obreros también, y cuando consciente de lo que vales, llegues a comprender que se te humilla y se te insulta por los magnates del oro, sacude el yugo que te oprime, y lanza ante el burgués canalla la frase grandiosa del labrador de la leyenda de Irlanda: "no quiero cabar más, ¡oh, mentida divinidad! ¡basta ya!—PEDRO ORTEGA.

Séanos, pues, permitido, en vista de los primeros pasos dados con buen éxito, esperar que el desarrollo del espíritu de asociación, hoy naciente en España, conduzca al país hacia una esfera más eficaz para la causa del progreso y de la civilización.

C. MONTOLIU.